## 5 escapadas de enoturismo para descubrir la Ribera del Duero

La Ribera del Duero es uno de los destinos enoturísticos más fascinantes de España, cuya riqueza vitivinícola la convierte en un paraíso para los amantes del vino y un lugar de visita obligada. Si estás pensando en hacer una escapada, aquí te proponemos una selección de planes temáticos que te permitirán descubrir la esencia de esta tierra privilegiada a través de sus prestigiosos vinos, bodegas, patrimonio cultural y sus inconfundibles paisajes de viñedos.

Ya sea para una visita corta o varios días, estas ideas te ayudarán a organizar una escapada inolvidable.

### La Ribera del Duero: un viaje por el corazón del río Duero

La Ribera del Duero es una de las regiones vinícolas más prestigiosas de España, con una tradición vitivinícola que supera los 2.000 años. Se extiende a lo largo del río Duero, atravesando las provincias de Valladolid, Burgos, Soria y Segovia. En sus tierras, con un clima extremo y suelos ricos en minerales, nacen algunos de los mejores vinos tintos del mundo, elaborados principalmente con la variedad Tempranillo o “Tinta del País”.

El enoturismo gira principalmente en torno a dos localidades clave: **Peñafiel** y **Aranda de Duero**. Peñafiel, con su imponente castillo convertido en Museo del Vino, es el corazón histórico del vino en la región, mientras que Aranda de Duero destaca por sus bodegas subterráneas medievales y su vibrante oferta gastronómica. Entre ambas, se encuentran bodegas emblemáticas que van desde históricos viñedos hasta complejos enológicos innovadores.

Además del vino, la Ribera del Duero ofrece un patrimonio cultural y natural excepcional, con castillos, monasterios y paisajes que cambian con cada estación, ideal para amantes del enoturismo, la historia y la buena mesa.

**1. La cultura del vino en Peñafiel**

Peñafiel es la capital histórica del vino en la Ribera del Duero y un destino imprescindible para los amantes del enoturismo. Aquí podrás visitar la **bodega Protos**, famosa no solo por sus galerías subterráneas sino también por su bodega de diseño vanguardista obra del arquitecto Richard Rogers.

Además, puedes combinar la visita con la mejor gastronomía castellana, disfrutando de asadores con horno de leña o incluso comer en el restaurante de la propia bodega Protos.

La villa invita a pasear por su casco histórico, destacando la Plaza del Coso, conocida por sus eventos taurinos durante el verano, y el Castillo de Peñafiel, que alberga el Museo del Vino y ofrece una panorámica impresionante de los viñedos.

Si decides alojarte en Peñafiel, podrás disfrutar sin necesidad de usar el coche durante la estancia. Cerca, a solo 6 km, está la bodega **Emilio Moro**, otra visita muy recomendable para conocer y degustar vinos y cocina tradicional castellana.

**2. Grandes bodegas de la Milla de Oro**

Entre Peñafiel y Valladolid se encuentra la famosa “Milla de Oro” de la Ribera del Duero, donde están ubicadas algunas de las bodegas más prestigiosas como **Arzuaga**, **Abadía Retuerta** y **Matarromera**.

* **Arzuaga** ofrece una visita original que combina viñedos con una reserva cinegética, finalizando con una degustación de sus vinos.
* **Abadía Retuerta** presenta una experiencia más exclusiva y privada, incluyendo la abadía benedictina que da nombre a la finca.
* **Matarromera** destaca por la cata de sus vinos y su historia innovadora.

Para maridar, el restaurante de Arzuaga es ideal, y su hotel 5\* con spa de vinoterapia es perfecto para descansar entre viñedos. Alternativamente, puedes alojarte en Peñafiel y disfrutar de la vida nocturna y el ocio de la villa.

**3. Entre castillos y bodegas**

Castilla La Vieja ha sido clave en la historia de España, con numerosos castillos defensivos. En Valladolid destaca el Castillo de Peñafiel y cerca está el Castillo de Curiel, donde puedes alojarte para una experiencia auténtica y con vistas espectaculares.

Desde aquí, podrás visitar bodegas como Protos o Emilio Moro, disfrutar del lechazo asado en asadores tradicionales y recorrer el casco histórico de Peñafiel.

**4. La tradición vinícola centenaria de Aranda de Duero**

A solo 40 km de Peñafiel, Aranda de Duero es la capital de la Ribera del Duero burgalesa y ofrece un contraste muy interesante. Su casco antiguo está lleno de bodegas subterráneas medievales que ahora son un monumento vivo alrededor del vino.

Visitar estas históricas bodegas y degustar sus vinos con tapas e ibéricos es una experiencia única. Aranda de Duero es además la capital del lechazo asado, un plato imprescindible para acompañar los vinos locales.

Muy cerca, destaca la bodega **Portia**, diseñada por Norman Foster, que combina arquitectura contemporánea con enoturismo y un restaurante con cocina moderna. También puedes visitar otras bodegas como **Bela**, **PradoRey** o **Lagar de Isilla**.

Alojarse cerca de Aranda facilita disfrutar de su oferta gastronómica y de ocio.

**5. Entre bodegas y viñedos en Aranda de Duero**

Si prefieres una escapada más tranquila y en contacto con la naturaleza, la Posada de Pradorey, un antiguo palacio rodeado de viñedos a 10 minutos de Aranda, es una base ideal para explorar las bodegas de la zona.

En bodegas como Pradorey, Bela o Viña Pedrosa podrás admirar grandes explotaciones vitivinícolas y catar vinos con personalidad.

La gastronomía castellana acompañará perfectamente estas experiencias y podrás visitar las bodegas medievales de Aranda si el tiempo lo permite.

Para dormir, no te pierdas la selección de hoteles bodega para disfrutar al máximo la experiencia de alojarte entre viñedos.